

Es un inmenso panteón la tierra,
Que cuanto alimentó, piadosa entierra.

Los ríos, los arroyos y las fuentes
Corriendo van, pero jamás alcanzan
Volver á dó nacieron sus corrientes,
Y corren más, y mientras más se avanzan
Más ahondan sus tumbas, y dolientes,
Al mar se arrojan, y por fin descansan:
¡Tal es el curso de la vida humana,
Ayer no es hoy, ni hoy será mañana!

Llena la fosa está de tristes restos,
Que ayer, de vida y de salud gozando,
Fueron guerreros, jóvenes apuestos,
Sabios y nobles con riqueza y mando;
Mas poder y riqueza y altos puestos,
Al soplo fiero y del camino infando,
Pasaron como el humo pestilente
Que el POPOCATEPETL vomita ardiente.

Rasgad las sombras de la cripta hueca
Y registrad los senos del olvido.....
¿Dó está Chalchiuhtlanet el chichimeca?
¿Mítl, el cultor de dioses, dó se ha ido?
De Topiltzin, el último tolteca
Y la hermosa Xiuhtlal, decid, ¿qué ha sido?
¿Dónde Xólotl está rey fortunado?
¿Dó Ixtlixochitl, mi padre desdichado?

¡Ah! Necio afán, inútil diligencia:
¿Quién más sabrá que El que lo sabe todo?
Del lodo los sacó la Omnipotencia,
Y yacen confundidos entre el lodo:
Tal suerte correrá nuestra existencia,
Y nuestros nietos, ¡ay! no de otro modo,
Después de haber rendido la jornada,
Serán también el polvo de la nada.

Aspiremos, oh nobles tezcucanos,
A la vida inmortal del alto cielo:
La materia perece entre gusanos,

Pero el alma hacia Dios levanta el vuelo;
Del Eterno en los campos soberanos
Todo es gloria y amor, paz y consuelo,
Y esos astros que tanto nos deslumbran,
Lámparas son que su palacio alumbran.

Tan bellas cualidades quedan obscurecidas por dos grandes defectos: su incontinencia y desenfrenado lujo. Fruto de lo primero fueron 60 hijos y 57 hijas, y de lo segundo las exorbitantes cargas con que oprimió á su pueblo. Al cabo de cuarenta años de reinado, á partir desde su coronación, y á los setenta años de edad, murió este gran rey, dejando dividido en feudos ó señoríos todo su reino.

CAPÍTULO VII

Nezahualpilli. — Su gobierno. — Huexotzincatzin. — Chalchiuhuetzín. — Guerra contra Tlaxcallan. — Cometa. — Muerte de Nezahualpilli. — Sus herederos. — Disturbios por la herencia del trono. — Convenio entre los hermanos. — Cacamatzin. — Azteca. — Aztlán. — Origen y peregrinación. — Vida errante. — Achitometl. — Sacrificio de su hija. — Fundación de Tenochtitlán. — Tlateloleo. — Acamapichtli. — Huitzilfuitl. — Chimalpopoca. — Itzcoatl. — Reyes de Tlateloleo.

Heredó el trono tezcocano *Nezahualpilli*, hijo del anterior, que apenas contaba ocho años de edad y era el único varón legítimo, quedando, por recomendación de su padre, bajo la tutela y protección del rey méxica *Axayacatl*. Aunque sus numerosos hermanos parecieron todos conformes en un principio, más tarde se rebelaron tres de entre ellos, los llamados *Ichanlatoatzin*, *Xochiquetzaltzin* y *Tlecahuetzín*, los que se aliaron con los Chalceas y los Huexotzinca. Presto dió fin con ellos el Rey mexicano, y para mayor seguridad se llevó á Tenochtitlán al Rey niño; mas como á poco tiempo muriese aquél, y se volvió á encender la guerra contra el tezcocano, salió de nuevo su ejército contra los rebeldes y quedó victorioso.

Fué Nezahualpilli en todo el retrato de su ilustre padre, hasta en sus vicios y defectos, distinguiéndose, sobre todo, por una excesiva severidad que le hizo degenerar en cruel y desnaturalizado. Mandó dar muerte á su propio hijo y heredero *Huexotzincatzin*, acusado de haber proferido palabras indecorosas en el recinto del Palacio Real, violando así una ley que bajo pena capital lo prohibía. Inútiles fueron para evitarlo los ruegos de la nobleza y la intervención de *Moteczuhzoma*, rey de México. Fué ejemplar también la muerte que mandó dar á su mujer *Chalchiuhuetzín*, por sus infidelidades.

Fiel aliado de los Méxica, les ayudó en todas sus guerras y asistió á la sangrienta dedicación del templo mayor de México, el año 1487.

Casó con dos princesas mexicanas, hermanas, notables por su belleza; de la mayor tuvo un hijo, llamado *Cacamatzin*, y de la otra al malaventurado *Huexotzincatzin*, á *Cohuanacotzin* y á *Ixtlixóchitl*.

Engañado por el Rey de México, emprendió una guerra contra Tlaxcallán, y en ella salió derrotado.

Al cabo de cuarenta y cuatro años de gobierno, y bajo la influencia de funestos presagios, principalmente por la aparición de un cometa, se retiró del mando, dejándolo encomendado á dos de sus Consejeros y se fué á vivir á uno de sus palacios. Entregado allí á la caza y á los estudios de la astronomía, falleció el año 1516, dejando 144 hijos bastardos y cuatro legítimos. Estos fueron *Cacamatzin*, *Tetlahuehuetzquelitzin* ó *Cuicucatzin*, *Cohuanacotzin* é *Ixtlixóchitl*.

Fué Nezahualpilli muy dado á la astronomía, así como también á las meditaciones filosóficas, al grado de olvidar los asuntos de gobierno y administración. Quizá por esto al morir no dejó designado entre sus cuatro hijos legítimos cuál de ellos debería sucederle en el trono. El Consejo electoral, dominado por el Rey de México, eligió á *Cacamatzin*, que era el mayor. Estuvo conforme con ello *Cohuanacotzin*,

príncipe de espíritu apocado, y se opuso *Ixtlixóchitl*, el más amimoso de todos ellos y también el más ambicioso, alegando que su hermano estaba dominado por el rey de México, á quien odia-
ba por desleal á su padre.



Corfirmó su disgusto y oposición retirándose á Meztitlán

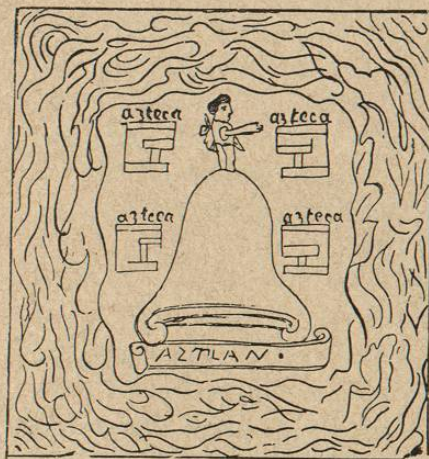


Las siete tribus nahuatlacas, según el *Código Ramirez*.

y esperó allí los acontecimientos. *Cacamatzin* se fué á México y dejó en su lugar á *Cohuanacotzin*, coronándose rey en la ciudad dicha el año 1517. Efectuada esta coronación, bajó *Ixtlixóchitl* de la montaña á la cabeza de sus partida-

rios, derrotó al ejército méxica y tomó á Otompan, logrando intimidar á su hermano y entrar en arreglos con él. Resultado de ellos fué la división de la monarquía, tocando á *Ixtlixóchitl* la montaña, á *Cacamatzin* Tezcoco, y á *Cohuanacotzin* los tributos de 33 pueblos.

Así permanecieron hasta la llegada de los españoles, y tuvieron



Aztlán, según el *Código Aubin*.

suerte varia, según en su lugar veremos.

Acababa de hundirse el poderoso imperio de Tóllan y sobre sus ruinas comenzaban á cimentar el suyo los Chichime-

cas, cuando vemos surgir en el Anáhuac al lado de éstos los *Xochimilcas*, *Chalcas*, *Tecpanecas*, *Tlahuicas*, *Colhuas*, *Tlaxcaltecas* y *Aztecas*, todos con una lengua y origen común, aunque distintos á los Chichimecas. Estas tribus se comprenden bajo el nombre de las *siete familias nahuatlacas*, teniendo por patria común á *Aztlán* y *Teoculhuacán*.

Cuál haya sido la ubicación de *Aztlán*, es uno de los más discutidos é intrincados problemas de nuestra historia, y aceptándose en la actualidad como la más probable opinión la que lo supone á los 22 grados de latitud Norte, al Sur de Chiametla, cerca del mar en la laguna de *Mexicacán*, Estado de Xalisco. Peregrinaron por espacio de casi trescientos años, deteniéndose en el lago de Pátzcuaro y otros puntos de Michoacán. En su viaje desde *Aztlán* iban deteniéndose por algún tiempo en el camino y estableciendo ciudades y sementeras, y cuando las abandonaban, dejaban en ellas á los viejos y á los enfermos. No satisfecho el dios que los guiaba del lugar que habitaban junto al lago de Pátzcuaro, les ordenó que abandonando en él una parte de las tribus continuasen su peregrinación, lo que ejecutaron éstos penetrando en territorio de lo que hoy es el Estado de México, y asentándose á pocas leguas de *Tolocán*: en este punto se desembarazaron de una mala mujer, hermana de su dios *Huitzilopochtli*, llamada *Malinalcochi*, engañándola y abandonándola.

Siguieron su peregrinación hacia el Norte hasta que llegaron á Tóllan, en donde también se detuvieron nueve años, al cabo de los cuales se dirigieron á Tzompanco. El señor de este lugar, llamado *Tochpanecatli*, los recibió con agrado y casó á su hijo *Ilhuicatli* con la joven *Tlapacatzín*. Siete años habitaron en Tzompanco, y de aquí se dirigieron á Tizayocan, sitio en que dió á luz *Tlapacatzín* á *Huitzilihuitl*; volvieron de nuevo á caminar, deteniéndose en Tolpetlac y Tepeyacac, donde vivieron veintidós años. En este último asiento les combatieron los Chichimeca, obligán-

dolos á pasarse á *Chapoltepec* el año 1245. Como el oráculo les dijo viviesen apercebidos por los sucesos que tendrían que venir sobre ellos, fortificaron el lugar, arreglaron guardias permanentes que los cuidaran y eligieron para que los dirigiera y gobernase á *HUITZILIHUITL*, dividiéndose por vez primera el gobierno civil y el religioso, quedando éste en manos de *TENOCH*. No fué bien visto por los comarcanos ni la fortificación de *Chapoltepec* ni el incremento del pueblo azteca, y pronto se aliaron en contra de ellos, haciéndoles cruda guerra, en la que les tocó la peor parte, pereciendo en ella el rey *Huitzilihuitl* con su familia.

Abandonaron luego tan infausto sitio, que por espacio de diecisiete años habitaron, y se radicaron en *Acolco*, viviendo allí en chozas de zacate, mal alimentados, peor vestidos y siempre hostilizados, colmando su infortunio la guerra que les declararon los Culhuas, en que fueron vencidos, reducidos á la condición de esclavos y obligados á vivir en *Tizapán*.

Al cabo de ciertos años tuvieron sus dominadores una guerra con los *Xochimilcas*, y casi á punto de ser vencidos por éstos, echaron mano de los *Aztecas* sus esclavos, que no sólo se condujeron con valor, sino también con táctica y astucia de buenos militares, haciendo que la victoria coronase á sus amos. En premio de tal servicio ó á causa del horror que á los Culhua inspiró el sacrificio que de cuatro prisioneros *xochimilca* hicieron á su dios *Huitzilopochtli*, se les concedió su libertad y fueron á vivir á *Acatzitzintlan*.

Iban pasando en este lugar una vida algo sosegada en plena paz con los de *Culhuacán*, cuando *Huitzilopochtli* habló á los sacerdotes diciéndoles necesitaban una mujer que se llamaría *la mujer de la discordia*, que después se llamaría también *su agüela*, y la elegida fué la hija del rey de *Culhuacán* *Achitomell*.

Ante él fueron con su petición los Méxica, y accedió fácilmente á su demanda entregándoles á su hija que fué con-

ducida á su morada. Volvió á hablarles el dios, y ordenó que le sacrificaran á esa doncella y que después la despellejaran y vistieran con su piel á un mancebo, poniéndole encima los arreos mujeriles y convidasen al rey su padre para venir á adorar á la diosa su hija y ofrecerle sacrificios. Así se ejecutó, y el convite fué hecho, presentándose después el rey acompañado de su nobleza llevando ricos presentes.

Introducido al templo, que estaba en semiobscuridad, nada vió claramente en un principio, sino fué hasta que, al echar en el *teilmatl* el *copalli* para hacer la incensación, se dió cuenta del horroroso espectáculo y desgraciado fin de su



Fundación de Tenochtitlán.
(Jeroglífico de Durán.)

hija. Loco de dolor y rabia, salió dando voces y excitando á su pueblo contra los Azteca, que fueron

atacados sin misericordia, y aunque resistieron con bravura, tuvieron al fin que huir salvándose entre los carrizales del lago.

Después de lo acontecido moraron en *Ixtacalco*, luego en *Nexticpac* (hoy ermita de San Antonio), y al fin en *Mixtliuhcán*, en donde una noble señora de su tribu, ó la hermana de Huitzilihuitl, tuvo un alumbramiento. Corresponde ese lugar al barrio de San Pablo, en nuestra México actual. Se extendieron más tarde á un sitio cercano, que denominaron *Temazcaltitlán*.

Á los pocos años de habitar este último lugar habló el dios á los sacerdotes diciéndoles había llegado ya el día en que deberían escoger su definitiva mansión, recordándoles

que sería aquella en que encontrarán un águila sobre un nopal devorando á una culebra. Inmediatamente se reunieron los jefes de la tribu, y de entre ellos comisionaron á *Axolohua* y *Cuauhcoatl* para que salieran á buscar el lugar prometido. Así lo hicieron, metiéndose entre los carrizales y tulares y marchando en todas direcciones hasta que dieron con un lugar pequeño de tierra firme y en medio de él un nopal en donde se posó un águila con una culebra en el pico que del cercano lago había cazado y la despedazó con sus garras, elevándose luego majestuosamente y desapareciendo en las alturas.

De los dos enviados, uno desapareció bajo las aguas del hermoso lago que encerraba el islote, y sólo uno, *Axolohua*, volvió sano y salvo á dar la feliz nueva á la tribu. Desde luego se procedió á tomar posesión del lugar señalado por el dios y á que la ciudad quedase definitivamente fundada, verificándose esto el año 1318, é imponiéndole nombre de **TENOCHTITLÁN**, *Tunal sobre piedra ó ciudad de Tenoch*, y también **MÉXICO**, *lugar del dios Mexi*. Erigieron ante todo un altar á su dios, y en derredor de él agruparon sus pobres chozas, que más tarde distribuyeron en cuatro *calpulli* ó barrios en que la ciudad fué dividida, imponiendo nombre á cada uno de ellos. El del Sudoeste se llamó *Moyotla* (hoy San Juan); el del Sudeste, actual de San Pablo, *Teopán Zoquipán*; *Cuepopa*, el situado al Noroeste, hoy Santa María, y *Atzacualco*, San Sebastián, el del Nordeste.

Hacia 1518 se comenzaron á construir casas de adobe y piedra que vinieron á sustituir las primitivas de tule.

Perteneían á los dominios del Rey de Atzacualco los terrenos de la nueva Tenochtitlán; así fué que tuvieron que declararse tributarios de éste los Méxica.

Era poca la parte de tierra firme y el resto lo formaban fango y agua; para utilizarlo según las necesidades de aquel pueblo, formaron extensas estacadas, y en terrenos flotantes ó *chinampas* sembraron las semillas y plantas necesarias á